

DEFINICIÓN DE DISCIPLINA



Es el acto de **educar la conducta** de nuestro hijo, de forma que actúe de una manera **responsable** y apropiada conforme a las **normas** que se establecen, en la medida de lo posible, en **consenso** con el niño, para alcanzar su **autocontrol**.

SIETE PRINCIPIOS DE LA DISCIPLINA CRISTIANA

William W. Orr

La disciplina cristiana es sumamente positiva. Su objetivo el adiestramiento adecuado de su hijo para la vida a la cual se enfrenta. Amonestaciones y aun castigos tienen su lugar como auxiliares de la disciplina. La disciplina en el hogar será mucho más efectiva, especialmente, si se lleva a cabo bajo los siguientes principios:

- **Representativamente:** Ustedes, padres, actúan en representación de Dios. Las lecciones que imparten son las designadas por Dios. La primera lealtad que sus hijos deben es a Dios QUIEN los formó. La autoridad que tienen ustedes la reciben de Él.
- **Ejemplarmente:** Las mismas reglas de disciplina para sus hijos deben aplicarse también a ustedes, pues son responsables ante Dios de su conducta. La lección a enseñarse será real si ustedes mismos dan el ejemplo.
- **Persistentemente:** Las lecciones deben ser repetidas una y otra vez. El principio debe ser: “Línea sobre línea, precepto sobre precepto” (Is. 28:9, 10). Una vez embarcados en el curso de adiestramiento, tienen que concluir enteramente la materia.
- **Claramente:** Es importante que la disciplina sea impartida en forma sencilla. Lo que está claro en su mente, debe estar también claro en la mente de sus hijos. Ustedes deben comenzar por lo que ellos ya saben. Se pueden evitar muchos malos entendimientos cuando se es explícito.
- **Con justicia:** La disciplina debe aplicarse honradamente. No puede haber parcialidad. Los niños de cualquier edad son sumamente susceptibles a cualquier acepción o favoritismo. Los principios que son aplicables en la enseñanza, son en muchos casos, igualmente aplicables al propio maestro.

- **Progresivamente:** No es frecuente que las grandes verdades de la vida se aprendan en la primera lección. Así, ustedes deben repasarlas varias veces. El Señor ayudó a los padres de Israel usando este principio de repetición día tras día, aun año tras año (Dt. 6:6,7).
- **Reverentemente:** Al impartir la disciplina bíblica ustedes no se encuentran solos. Hay apoyo adecuado y disponible cuando lo pedimos. Toda la instrucción debe ser dada con la fortaleza que Dios imparte. En este punto ha de estar de acuerdo cualquier investigador sincero.

En “Los Niños Pueden Aprender a Obedecer”